

# El dramático futuro para la cuenca del Júcar

Un estudio alerta del desplome de recursos hídricos en 30 años

**DANIEL GUINDO** | VALENCIA

@DanielGuindo

4 febrero 2015

12:36



"Las previsiones que manejamos son muy graves y, en algunas zonas, dramáticas". Así de tajante se muestra Jose Esteban Capilla, investigador del Instituto de Ingeniería del Agua y Medio Ambiente de la Universitat Politècnica de València, al referirse a al

futuro que le depara el imparable cambio climático a la cuenca del Júcar. Según un estudio elaborado conjuntamente por Capilla y otros dos investigadores de la institución, Miguel Ángel Pérez y Vicente Chirivella, durante los próximos 30 años los ya escasos recursos hídricos de la cuenca del Júcar sufrirán un descenso cercano al 20% de media, aunque en algunas zonas, precisamente las más sensibles como la cabecera de los ríos Júcar y Cabriel o la zona sur de la provincia de Alicante, la caída podría alcanzar el 30%.

Para obtener la predicción que recoge el informe, y que ha sido publicado en la revista científica Hydrological Sciences Journal, los investigadores aplicaron un modelo hidrológico desarrollado también desde el citado instituto y denominado Patrical. Estos expertos analizaron todos los escenarios climáticos disponibles en la actualidad, propuestos por la Agencia Española de Meteorología (Aemet) para el período 2010-2040 y, aplicando el modelo hidrológico, obtuvieron esta amenazante predicción de impacto sobre los recursos hídricos del Júcar, indicaron ayer.

Los crecientes cambios en el régimen de lluvias, que alternan sequías cada vez más severas con precipitaciones torrenciales, junto con el incremento de la evaporación propiciado por el aumento de la temperatura, va a repercutir negativamente, según este experto, en el agua disponible para el riego.

También originará la reducción de los caudales ecológicos en ríos y humedales, incrementará el riesgo de proliferación de incendios forestales, aumentará los problemas de desertificación, empeorará la ya maltrecha situación de los acuíferos y, en general, se reducirá también la calidad de las aguas, cuestión que afectará negativamente también a la flora y la fauna. En zonas urbanas, incluso, puede generar recortes a la hora de acometer el riego de los jardines o la limpieza viaria, añadió. "Además de en los escenarios que maneja Aemet, generados por métodos estadísticos y que cuentan con ciertas limitaciones, estamos trabajando con modelos matemáticos que confirman que el cambio climático tendrá efectos muy acusados en la Comunitat, por lo que las previsiones son bastantes pesimistas", augura Capilla.

## Adopción de medidas

Pese al complicado futuro que el cambio climático depara a la cuenca del Júcar, no está todo perdido, y los investigadores proponen una serie de medidas para reducir el impacto de la disminución de recursos hídricos. Precisamente, el objetivo del estudio es contar con predicciones a corto y medio plazo para que las maneje "quien toma decisiones sobre inversiones en infraestructuras hidráulicas sepa dónde priorizarlas", comentaron. Entre las medidas, este investigador aboga mejorar la eficiencia del riego, reutilizar aguas depuradas, por ejemplo, para el riego de los campos de golf; y llevar a cabo una planificación mejor del uso conjunto de aguas subterráneas y superficiales.

El progresivo descenso de los recursos hídricos sumado al aumento de las temperaturas provocará también que, a medio plazo, se tengan que modificar algunos de los cultivos y sustituirlos por otros más resistentes. Asimismo, las formas de riego también deberán evolucionar hacia, por ejemplo, fórmulas hidropónicas. Sin embargo, el descenso del riego origina también una caída en la infiltración de agua a los acuíferos y, por tanto, una disminución de los caudales de drenaje, por lo que también es necesario mantener el equilibrio en este aspecto.